

**MI VOTO****JOSÉ AGUSTÍN  
GOYTISOLO****Saber  
perder**

Saber perder es una de las reglas éticas más acertadas y cívicas que los ingleses incorporaron a toda clase de juegos y deportes que ellos inventaron, adoptaron y practican. La felicitación y el reconocimiento al ganador por parte del perdedor pasó del deporte a la política, y saltó de Inglaterra a Europa y América.

Es muy cierto que tal caballerosa práctica ha ido perdiendo, aceleradamente en estos últimos tiempos, su talante civilizado, tanto en el deporte como en la política. Hemos sido, y seguiremos siendo, testigos de verdaderas batallas campales entre el equipo perdedor y el ganador, o de todos contra el árbitro y jueces de línea, que han causado auténticas tragedias, con muertos y heridos, entre los partidarios de uno y otro equipo, encendidos por las actitudes de los jugadores, de sus gestos teatrales, falsos como la muerte.

En política, no saber perder suele convertirse en una previa descalificación de otros partidos que se prevé que puedan ganar: vale todo, calumnias, insultos, embustes, todo.

Si el partido que ve que, pese a sus descalificaciones y denuestos, el odiado adversario, casi enemigo, irá adelante, llega aquello del intento de trucaje de las urnas o de procurar su desaparición, el descalificar a los colegios electorales o la manipulación de los votos por correo.

La derecha, que salvo en los últimos diez años, detenta el poder en España desde hace siglos, es siempre peor perdedora de su antiguo poderío. Vamos a tener pataleta al canto.